

**RELIGIÓN EN CRISIS Y EN COSTUMBRE: FORMACIÓN Y TRANSFORMACIÓN
– DESCUBRIMIENTO Y RECUPERACIÓN – DE ESPÍRITU Y ALMA**

Por:

Robert Charles Powell, MD, PhD

Ponencia de apertura, 8^{vo} Congreso de Océano Pacífico Asiático en Cuidado Pastoral y Consejería,
Tsuen Wan, Los Nuevos Territorios, la Región Administrativa Especial de Hong Kong,
La República de la Gente de China, el 8 de agosto de 2005.

Honrando el aniversario 18 de la Fundación Cuidado Pastoral y Consejería
de Hong Kong.

Traducido y adaptado del idioma inglés al español con permiso del autor por:
Dr. Rafael Hiraldo Román y Dr. Jesús Rodríguez Sánchez

Sumario: El primer estudio principal de Anton Theophilus Boisen, *La exploración del mundo interior: Un estudio de los trastornos mentales y la experiencia religiosa* (The Exploration of the Inner World: A Study of Mental Disorder and Religious Experience) (1936, 1952, 1962, 1966, 1971), y su último libro, el cual constituye su propio “historial clínico,” *Fuera de las profundidades: Un estudio autobiográfico del trastorno mental y la experiencia religiosa* (Out of the Depths: An Autobiographical Study of Mental Disorder and Religious Experience) (1960) son clásicos. Sin embargo, otros tres trabajos que no deben ser descuidados son: *Religión en crisis y en costumbre: Un estudio sociológico y psicológico* (Religion in Crisis and Custom: A Sociological and Psychological Study) (1955, 1973), *Problemas en religión y en la vida: Un manual para pastores, con bosquejos para el estudio cooperativo de la experiencia personal en situaciones sociales* (1946), y *un himnario editado* (Problems in Religion and Life: A Manual for Pastors, with Outlines for the Co-operative Study of Personal Experience in Social Situations), *Eleven sus corazones* (Lift Up Your Hearts) (1926), más tarde titulado como, *Himnos de esperanza y coraje* (Hymns of Hope and Courage) (1932, 1937, 1950). La investigación y las enseñanzas de Boisen tratan sobre el cómo las personas y las sociedades se reorganizan – para bien o para mal – en respuesta a la crisis. Él usó y estimuló la reflexión teológica para generar sus hipótesis, luego asumió una postura paciente la de hacer “la pregunta indagatoria cooperativa” con aquellos que estaban perturbados en su espíritu o su alma en busca de un punto de intervención efectivo que promovería la resolución constructiva. El presente ensayo pretende demostrar la especial importancia de su libro *Religión en crisis y costumbre* (*Religion in Crisis and Custom*), un estudio de la formación y la transformación del espíritu y el alma, para nuestros tiempos turbulentos.¹

“Existe hoy día una gran necesidad de seguir hacia adelante con *el estudio empírico de la naturaleza humana en sus varios aspectos*, llevándolo a sus más amplios alcances y perspectivas, con las cuales se preocupa la religión.”
[Pág. 190, RCC; *itálicas* mías]

“Lo que se necesita es una actitud de humildad la cual esté dispuesta a *poner el entendimiento profundo religiosa a prueba*.”
[Pág. 202, RCC; *itálicas* mías]

“... busco la base de la sanidad espiritual
... en los *documentos humanos vivientes*
en toda su complejidad, en lo elusivo y
en los destellos de la conciencia probados a través del
sabio y noble pasado así como del presente.”²
[Págs. 248-9, EIW; *itálicas* mías]

“retornamos al *laboratorio de la vida* y examinamos
las experiencias de aquellos que están ...
bajo la tensión de la crisis moral.”
[Pág. 41, RCC; *itálicas* mías]

“*Sin un verdadero entendimiento de ello, es imposible dar un servicio efectivo*, y sólo cuando uno viene en actitud de servicio se abrirán las puertas en los santuarios de la vida.”
[Pág. 5, PRL; *itálicas* mías]

“La gran oportunidad no viene a aquellos que viven enclaustrados en el aislamiento académico; sino, que viene a *aquellos cuyo conocimiento está siendo constantemente probado y que incrementa mediante el servicio a seres humanos en necesidad*.”
[Pág. 6, PRL; *itálicas* mías]

Un libro notable de hace cincuenta años, Religión en crisis y costumbre (*Religion in Crisis and Custom*) ..., todavía nos habla, a través del espacio y del tiempo. Luego de haber examinado *su crisis personal* dos décadas antes, el autor del libro, el Rev. Dr. Anton Theophilus Boisen (1876-1965), ahora aborda la crisis social, observando “*que la experiencia religiosa emerge espontáneamente*” cuando los hombres y las mujeres son “forzados a pensar y a sentir intensamente sobre las cosas que son más importantes”. [P. xiii, RCC; *itálicas* mías] Permítanme repetirlo, “*que la experiencia religiosa emerge espontáneamente*” cuando los hombres y las mujeres son “forzados a pensar y sentir intensamente sobre las cosas que son más importantes.”

Como presidente del Congreso, el Rev. Doctor Ernest Y. Wu hizo referencia en su carta de invitación a los recientes escenarios globales de “drástica reducción en el reflujo financiero”, de la amargura política y del terrorismo” y “de las guerras y las secuelas de guerras” – para no mencionar, tsunamis y terremotos – que han “preocupado a la gente” en todas partes de Asia – y en efecto en todo el mundo. Que dichas crisis han “preocupado a la gente” es poco decir. ¿Quién entre nosotros puede olvidarse de las

imágenes espeluznantes del derrumbe de la torres gemelas reducidas al polvo o de las villas y pueblos que fueron barridos por el mar por el golpe del tsunami? ¿Quién de entre nosotros no fue “forzado a pensar y a sentir intensamente sobre las cosas que son más importantes”? Quizás no deseamos que nos recuerden estos eventos, pero el hecho es que incidentes súbitos, terrorismo catastrófico y desastres naturales – muchos de ellos en Asia – han sido más frecuentes durante los pasados cinco años.³ Es dentro de ese contexto que este Congreso responde a la pregunta del presidente Wu; de cómo nosotros y nuestra gente puede “mantenerse a flote” – “y elevar nuestro espíritu” – de modo que podamos “seguir enfocados en una vida más abundante de fe, esperanza y amor.”

La investigación de Boisen, a lo largo de cincuenta años, sostiene que “cuando las personas están de frente ante las realidades últimas de la vida y la muerte, la religión y la teología tienden volver a la vida.” [Pág. 3, RCC] Por “religión” él quiso decir “no un sistema de creencias y valores; sino, sus etapas creativas”, aquellas experiencias que:

1. son caracterizadas por “el sentido de identificación con un compañerismo” que tiene la capacidad para ser “universal y perdurable” – y esto
2. promueven preferentemente “la unificación con las potencialidades más finas de la raza humana” [Pág. 100, PRL; Pág. 305, EIW].

Por “la teología”, él quiso decir la tentativa – individualmente o colectivamente – “para organizar y esculpir” estas experiencias y las creencias asociadas en cuanto a:

1. “el fin y el sentido de vida,”
2. “las fuerzas espirituales que funcionan en nosotros” y
3. “las relaciones que existen entre sus variadas manifestaciones” [Pág.306, EIW].

Nótese como en vez de hablar en términos de su propia religión, la cual representaba una versión liberal evangélica del cristianismo; Boisen, que se veía a sí mismo como un explorador e investigador, intentó encontrar términos objetivos que pudiera aplicarse a cualquier religión y a cualquier teología. En este particular seguía a Santo Tomás de Aquino quien consideró que la teología era “la reina de las ciencias.”⁴ Boisen sostuvo además que:

1. examinando las creencia de individuos “preocupados”, “cada uno en su propio contexto, pese a los complejos enredos de su vida actual” y
2. teniendo en cuenta “las consecuencias que han resultado de opciones particulares y patrones de reacción,”

sería posible “llegar a algunas generalizaciones válidas”

1. en cuanto “a la naturaleza y función de la religión” y
2. en cuanto “a las condiciones bajo las cuales la autorrealización máxima es probable que sea lograda” [Pág.191, EIW].

En su libro Religión en crisis y costumbre..., una obra maestra de amplia reflexión teológica, Boisen intentó delinear, tan empíricamente como le fue posible, “hasta qué punto y bajo qué condiciones las experiencias de *crisis*” – “ante las realidades últimas de la vida y la muerte” – “están asociadas con el despertamiento *religioso*” – “la autorrealización máxima” – “y bajo qué circunstancias [las experiencias de *crisis* están asociadas] con el *desastre*”. Él reconoció que las crisis “pueden romper así como rehacer”

– tanto a individuos como a grupos. [Pág.4, RCC; *itálicas mías*] Que el impacto de la crisis podría resultar de uno o del otro modo, fue algo que él consideró ser “el precio que tenemos que pagar por ser humanos” – “con el poder de opción” y “la capacidad para el crecimiento.” [Pág.5, RCC]

Religión en crisis y en costumbre... ¿Qué intentó Boisen implicar con la yuxtaposición de las palabras “crisis” y “costumbre” y “espíritu y alma.”? ¿Qué intención tengo yo con la yuxtaposición de las palabras “espíritu” y “alma”? Entiendo que estas cuestiones están relacionadas. Bien se puede decir que ninguno de estos pares de términos se sostiene por sí mismo: el reconocimiento de la *crisis* yace dentro del contexto de la apreciación de qué se ha convertido en costumbre, y el valor del despertamiento espiritual puede en algo depender de haber experimentado el reposo profundo. Mientras para la mayoría de nosotros, así espero, la *costumbre* es normativa y *crisis* extraña, debemos esforzarnos por lograr esto para *algunas* personas y para *algunas* sociedades en *algunos* momentos; lamentablemente, la crisis se ha vuelto normativa y la *costumbre* extraña.

Para el pequeño niño cuyos padres murieron de un acto de terrorismo o un tsunami, ¿que se ha hecho más verdadero, el trauma crítico o la vida de costumbre? En contraste, para la mayor parte de nosotros, así espero, haber vivido bastante tiempo en lo que Boisen llamaría la fase “estática”, la cual representa un tiempo de hábito y costumbre, estamos listos para ser sacudidos en la fase “creativa”, lo cual representa un tiempo de reorganización mediado por la crisis.[Págs. 33, 38, RCC] Boisen vió, por ejemplo, que las iglesias “establecidas” era producto de la *costumbre* y que las iglesias o grupos de fe “emergentes” como un producto de la *crisis*, con la interacción entre las iglesias y los grupos de fe emergentes como una explicación al desarrollo de religión.[Pág. 239, RCC] Mientras que encontrar y resolver la crisis, asimilando lecciones aprendidas en la *costumbre*, es una tarea de la religión organizada, Boisen indicó que la puerta siempre debería ser “dejada abierta para cuando venga el profeta” [Pág. 39, RCC]. La crisis social puede provocar lo profético, y lo profético puede provocar la crisis personal. En este respecto, quizás se es afortunado porque los problemas del mundo, como ha indicado el Dr. Wu, han “preocupado la gente” alrededor de nosotros. Ahora, la pregunta es si nosotros nos hemos preocupado lo suficiente.

Antes de examinar las nociones de “espíritu” y “alma”, así como su correlación con, “la formación espiritual” y “el cuidado pastoral”, debemos examinar un poco más de cerca la palabra “crisis”. En el sentido médico – y en efecto, el concepto fue originado por el gran médico Hipócrates – “la crisis” es entendida como “un punto decisivo” en la enfermedad, como un mal tiempo que se avecina, pero cuya llegada es aceptada y aún, estimulada, ya que si el paciente logra pasar por este difícil e inevitable período, la salud está por delante.⁵ Es en este sentido que Boisen entendió la *crisis*, ya bien sea personal o social: como una *experiencia* a ser abrazada. Él consideró “que la tarea eterna de la religión es la de incitar las conciencias” de hombres y mujeres – para inducir la crisis, “en cuanto a la calidad de la vida que viven”, y en cuanto a su fracaso “por no lograr sus verdaderas potencialidades”. [Pág. 41, RCC] Él observó que en “períodos de la normalidad”, los hombres y las mujeres “piensan en términos de ideas aceptables, y su atención está libre para aplicarse a los deberes triviales de la vida”. Boisen continuó explicando que:

En tiempo de crisis, sin embargo,
cuando su destino está en juego,
[los hombres y las mujeres] ... probablemente pensarán y sentirán intensamente.
Bajo tales condiciones, nuevas ideas surgen como un destello en la mente,
a menudo tan vivamente que ellas parecen surgir de una fuente exterior.
Por tanto, los períodos de crisis tienen posibilidades creativas.
También, son períodos de peligro [Págs. 68-9, RCC].

Sea esto un acto de terrorismo o un tsunami, la “profunda emoción” provocada puede servir como a estímulo para una reorganización beneficiosa o malévol. Según los estudios de Boisen, y cito:

cuando el proceso es inducido dentro de una matriz social y sigue los patrones aceptados, el peligro del desorden de la personalidad está en su mínimo. ...
No obstante,
[si] las emociones intensas generadas durante tales experiencias surgen bajo un *liderato sabio*, entonces es probable que resulten en un movimiento religioso importante y vital. En cualquiera de los casos, un proceso de nivelación [finalmente] ocurre. Los movimientos excéntricos y regresivos son nivelados y se convierten en respetables, mientras que los movimientos proféticos de avanzada son desnivelados y se convencionalizan. [Págs. 93-4, RCC; *itálicas mías*]

Es decir, como señaló Boisen, sea “regresiva” o “progresiva”, una secta, un nuevo grupo, siguiendo un sistema de creencias ligeramente nuevo, bajo un *liderato sabio*, se hace o se reincorpora a una iglesia o a una religión establecida. Los nuevos religiosos finalmente encuentran palabras para instruir la próxima generación y, la nueva entidad que ha nacido de la crisis se hace parte de la costumbre.

Las primeras investigaciones de Boisen en cuanto a la crisis personal son mucho mejor conocidas que su investigación posterior en cuanto a la crisis social; sin embargo, nuestra tarea aquí es la de concentrarnos en la respuesta social ante la repentina destrucción catastrófica terrorista y la destrucción natural; por ende, vale la pena examinar rápidamente los escritos de Boisen relacionados a su concepto de la – *desorganización* – el descubrimiento de entendimiento profundo especial – y la *reorganización* – la recuperación de equilibrio). Boisen decía que “Los períodos de crisis son la característicos del crecimiento normal” [Pág. 42, RCC]. Eso debemos aceptarlo. Al nivel mundial, “las crisis normales” del desarrollo personal son integradas socialmente mediante ceremonias religiosas, como bodas, entierros, etc. El carácter personal y la cultura social “se desarrollan a medida superamos las dificultades” [Pág. 43, RCC]. Boisen hizo una distinción entre cuatro tipos de reacciones principales ante la crisis. Consideren estas, a medida son examinadas en términos de cómo esta o aquella *sociedad* podría responder “a las crisis anormales” de acontecimientos repentinos y catastróficos:

Rendición: acoger lo inaceptable, conduciendo a una pérdida del respeto propio;

Retirada: busca la satisfacción en fantasías elusivas, conduciendo a la pérdida de la esperanza;

Ocultación: depreciación de otros, substituyendo las virtudes menores por las mayores, la fuga a creencias no compartidas por otros, y las ofertas para la atención indebida;

Franqueza: aceptación de responsabilidad de nuestros defectos y fracasos.

Sin identificar sociedades en específico, podemos reconocer que cada una de estas respuestas (*rendición, retirada, ocultación y franqueza*) han sido empleadas en distintas etapas de crisis social en años recientes. Para usar las frases de Boisen, estamos llamados a buscar “*los entendimientos probados del sabio y noble del pasado así como los del presente*” [Págs. 248-9, EIW; *itálicas mías*]. El desafío está en traer estas crisis sociales “*bajo el liderato sabio*”, de modo que “un movimiento religioso importante y vital ... [pueda con mayor probabilidad] pueda aparecer” [Págs. 93-4, RCC; *itálicas mías*].

En el contexto de capellanía, tal liderato se manifiesta, más en tiempos de crisis que en tiempos de costumbre, no sólo a través del ministerio diario a los feligreses, sino también mediante la paciente supervisión de teólogos jóvenes. En ambos casos, hay una tarea compleja a mano. Examinemos ahora las frases “formación *espiritual*” y “*cuidado pastoral*”. A través de esta década pasada, ha habido una acelerada tendencia de abandonar la frase “cuidado pastoral y consejería pastoral”, en favor de la frase “cuidado y formación espiritual”, como si las dos nociones fuese iguales; ¿representan estas sólo un cambio de palabras o son completamente opuestas; la una claramente no representando la otra?⁶ Quizás, una solución bastante razonable fue la de un grupo de capellanía que cambió su nombre a “la Asociación del Cuidado Pastoral y Cuidado Espiritual y Consejería” – para supuestamente satisfacer tanto la contingencia principalmente “occidental” que se identifica con el aspecto de “nutrir” de lo pastoral y con la contingencia del “Este” que se identifica con el “avivamiento” espiritual relacionado al trabajo de capellanía.⁷ A pesar de que estos estereotipos son más provocativos que exactos, es probable que el crónicamente sobre estimulado y disperso Oeste esté añorando una “recuperación del alma” de la misma forma en que el habitualmente calmado y reservado Este busca “la vigorización del espíritu”. Sería bastante fácil argumentar que todos nosotros podríamos beneficiarnos de ambos. De la misma manera en que Boisen enseñó al clero joven cuidado de pastoral mediante “encuentros supervisados con documentos humanos vivientes”, de modo que ellos pudieran desarrollarse en “almas viviente maduras”, bien se podría decir que él estimuló la formación espiritual trascendental mediante la orquestación de su “encuentro supervisado con lo divino”, de modo que ellos pudieran experimentar “un espíritu vivificante”.⁸

Como he discutido en detalle en otra parte, hay una vasta literatura relacionada al tema de lo “espiritual” en contraste con los aspectos “sentimentales” de los ministerios religiosos que se ofrecen a aquellas personas que están quebrantadas.⁹ La estudiante de Boisen, luego colega y mentora, la doctora Helen Flanders Dunbar (1902-59), al inicio del movimiento educativo para la formación en capellanía clínica, condujo un programa clásico de investigación sobre la curación con pacientes hospitalizados. En su estudio, ella comparaba el papel vigorizante “del estímulo espiritual”, intentando de conectarlo con lo trascendental, con la calma del “reposo sentimental inducido”, e intentando de conectarse con la esencia propia del individuo. Ella concluyó que cuando los acercamientos espirituales y sentimentales se usan juntos, estos ofrecen las mayores promesas para “movilizar” y “restaurar” “los procesos de cura que conocemos”. Ella reconoció que, de igual modo que había un tiempo para nuevos entendimientos profundos y la creación de conciencia, también había un tiempo para la tranquilidad y la ecuanimidad.¹⁰ La propia Dunbar estaba intrigada con “los valores terapéuticos de varias formas de la adoración – liturgia e himnos, el ejercicio del devoción privada, y la contemplación de símbolos religiosos y la arquitectura”.¹¹ Ella también estimuló a Boisen para que continuara refinando su himnario de capellanía; el cual primero llevó el inspirador título de, Eleven sus Corazones...y, que más tarde se le dio un nuevo título, Himnos de la esperanza y valentía, el cual reflejaba – lo sentimental más lo espiritual. En uno de sus libros posteriores él habló “de las actitudes de...la tranquilidad que brinda seguridad... que hacen posible que las fuerzas que curan funcionen” y del mensaje “de regocijo que triunfa sobre el dolor”, de “la vida que salta a lo eterno”, que “tiene el poder indecible de ayudar” [Pág. 86, PRL].

Otra vez, mientras estas diferencias entre “sentimental” y “espiritual” puede parecer hoy día más provocativas que exactas, ellas eran muy significativas años atrás, y podrían ayudarnos a comprender algunas tendencias inexplicadas en la manera en que se responde mundialmente al terrorismo y los tsunamis. Después 9/11, el énfasis “occidental”, al parecer, estaba en contener el fervor potencialmente vengativo. Después del tsunami, el énfasis del “Este”, al parecer, estaba en la estimulación de la conciencia regional acerca de nuestro prójimo. Una parte del mundo buscaba una reconexión con las profundidades de lo ordinario; el otro, un contacto con las alturas de lo extraordinario. “Que sus almas descansen en paz” era la oración para aquellos que murieron en 9/11. “Que nuestros espíritus se apropien de la

ocasión” era la esperanza de aquellos que sobrevivieron el tsunami [Págs. 135-6, 157-8,196-8, RCC, en *Este versus Oeste; Thomas More, "Soul Talk", 230*].¹² El “descanso en paz” que se procuraba no resultaba del sueño; sino, “de la paz que sobrepasa todo entendimiento,” el sentido de la integridad interior.¹³ Este “apropiarse de la ocasión” que se procuraba no estaba basado solamente en la acción, en términos de “ver cara a cara” las relaciones inter confesionales.¹⁴ Las personas en el Oeste, al parecer, estaban llamadas a examinarse interiormente, a considerar la paja en su propio ojo.¹⁵ Mientras que las personas en el Este, al parecer, estaban llamadas a examinarse exteriormente, a considerar las implicaciones más amplias. Esta es un área muy compleja del pensamiento, pero está claro que “alma” y “espíritu” tienen implicaciones muy diferentes, tanto en las escrituras de las diversas religiones como en el uso común de los términos.¹⁶ En cualquiera de los casos, sin embargo, lo “sentimental” y lo “espiritual” sugieren un propósito, un compromiso resuelto consciente.

Ubicarnos fuera lo que se ha vuelto la acostumbrada existencia al margen, permitiendo el desafío de la crisis potencial y el tiempo estar comprometidos, son un pre requisito para el crecimiento personal y social. ¿Qué intento implicar con el título de este ensayo con la yuxtaposición de las palabras “descubrimiento” y “recuperación”, así como de las palabras “formación” y “transformación” – las cuales están relacionadas con esta noción del crecimiento? Estas cuestiones, creo yo, están relacionadas. Bien se puede decir nuevamente que ninguno de estos pares de términos se sostiene por sí mismo: el deseo por la *recuperación* yace dentro del contexto de poder apreciar la alegría pasada del *descubrimiento*, y la naturaleza de la *transformación*, en alguna medida, de la naturaleza de la *formación* original de alguien. Nótese como tanto *descubrimiento* como *formación* parecen remontarse a un tiempo más temprano en la vida, mientras que *recuperación* y *transformación* parecen hablar de un período posterior. Más importante para nosotros es que consideramos que las sociedades así como las personas tanto forman como transforman - descubren nuevas verdades y recuperan viejas verdades – a veces por su propia intención consciente y a veces porque son provocados. Envolverse, mientras apreciamos el riesgo de rechazo, es exactamente lo que Boisen aconsejaría y lo que hizo. Viéndose a sí mismo como un sociólogo, él leyó extensamente sobre otras culturas, lo cual le permitía iniciar una conversación sobre el tema de la cultura con cualquier persona. Más que leer o conversar, sin embargo, Boisen escuchó. A pesar de sus muchas ansiedades sociales, él tenía un modo de ayudar a personas y comunidades a transmitir sus verdaderas preocupaciones. Tomemos una mirada rápida a algunos de los formatos que Boisen y estudiantes teológicos usaban en las entrevistas clínicas con pacientes en las salas del hospital. La pregunta correcta – cuando se hace sinceramente – podría dar paso a que alguien piense, sienta y hable por un largo rato. Imagínese tener varios días para involucrarse con un individuo o una comunidad para hablar sobre una de las siguientes preguntas:

¿Has estado preocupado sobre algo?

¿Has sentido alguna vez que eres diferente a los demás?

¿Has teniendo alguna experiencia extraña?

¿Has sentido que algo extraño está ocurriendo, algo que no puedes entender?

¿Has pensado que algo está a punto de ocurrir?

¿Has sentido alguna vez que Dios está disgustado contigo?

¿Cuál es tu idea sobre el porqué estamos en el mundo?

¿Has pensado alguna vez en morir?

¿Cuál es tu idea acerca de este universo en el cual vivimos?

¿Qué razones tienes para creer en D-s?

Había otras preguntas – y Boisen no tenía ninguna dificultad en la obtención de una historia sexual completa – o preguntar sobre cualquier cosa – pero podríamos admitir que sus preguntas eran probablemente más interesantes, más productivas y más significativas que aquellas preguntas que hacía el médico promedio, el asistente de sala promedio, o tal vez, hasta el ministro promedio.¹⁷ Mediante este proceso interactivo, Boisen trató de traer a sus pacientes “a aquel sentido de apoyo social que brinda paz en medio del conflicto” – es decir, él trató de calmarlos, pero él también trató de reforzar “aquellas tendencias que conducen a la unificación progresiva en una base concebida como universal y perdurable” – es decir, que él trató de moverlos hacia adelante. [Pág. 268, EIW] Él vió este tipo de entrevista no como una estéril, sino como una basada en “preguntas co-operativas” – beneficiosa para ambas partes; además, vió este tipo de entrevista como parte de una “teología totalmente empírica”, “un esfuerzo para desarrollar un cuerpo de data organizado y probado de la experiencia acerca de la vida religiosa y las leyes que lo gobiernan”.¹⁸ Él vió en este tipo de entrevista, un acercamiento sincero para con el paciente, como un medio para ayudarles a seguir hacia adelante en su intento de reorganizar sus vidas en medio de un crisis desintegradora; además, vio en este tipo de entrevista como un medio para adelantar la causa de la sociedad y religión.

Lo que Boisen en su era llamaba “la conversión” o “despertamiento espiritual”, con frecuencia espontánea, vía “la vivificación religiosa”, es quizás lo que en esta era sería llamado “formación espiritual” o “transformación espiritual”, la cual es vista con frecuencia como el punto final de un proceso. En lo mejor de todos los mundos, Boisen previó, que todos nosotros – tanto personalmente como socialmente – haríamos “un compromiso honesto y perdurable” con lo que él llamó “el estilo de vida heroica”. [Págs. 206-7, RCC] Nótese que esta no es una noción estática sino una noción dinámica – que implica *un compromiso* de un “estilo de vida”, a un *convertirse en*. Este era un concepto clave en la teología que él sentía que era más útil para las personas y las sociedades en el problemas – que ellos se viera no como lo que son ahora, sino como lo que ellos “estaban en proceso de convertirse” – que ellos fuese honrados por “hacer todo lo posible que ellos pueden con los recursos que tienen”. [Pág. 51, RCC]¹⁹ Los días pasados son atendidos sólo en tanto influyen en el presente y determinan el mañana”. [Pág. 99, PRL] Concentrándose en el *convertirse*, Boisen, vió “la transformación de la personalidad” como el fin “de toda la experiencia religiosa vital” y vió el apoyo “a la recreación de la fe religiosa” como una tarea especial del clero”. [Pág. 209-10, RCC] Así que, aunque Boisen intentaba ayudar a la persona preocupada en la formación de su espíritu y alma, su verdadero enfoque estaba en su transformación de la persona a lo largo del curso del tiempo. [Pág. 178-9, RCC]

Demos una mirada más cercana al comentario de Boisen sobre “la recreación de la fe religiosa”. Mientras que usualmente vemos esto en términos de formación espiritual personal y transformación, ¿no es esto lo que ha pasado a través de milenios, siglos, décadas; inclusive en los últimos años a medida que diferentes sociedades y diferentes grupos de fe han luchado con sus propias crisis internas? A pesar de que generalmente no nos detenemos a pensar en ello, ha ocurrido “una recreación” global continua de la religión. En prácticamente todos los casos, las nacientes “sectas” ha hecho que “la iglesia” original *descubra* nuevos entendimientos y *recupere* algunos viejos saberes, con una beneficio neto para la sociedad. Es decir, esta “recreación de la fe religiosa” es:

1. el efecto de hombres y mujeres que se sienten “obligados a pensar y sentir intensamente en cuanto a las cosas más importantes”, así como
2. la causa de transformación espiritual personal y social adicional.

Podría ser que *la formación espiritual inicial de una persona y la transformación posterior son completamente diferentes* – quizás sea mejor, quizás sea peor – dependiendo si la *tradición religiosa* de esa persona está en crisis o costumbre. Históricamente, como hemos notado, la tendencia ha sido a ser positiva, pero esto no garantiza un resultado positivo como lo ha sido para la reciente “recreación de la fe religiosa” del “Yihad Islámica”. Seguramente esto demandaría estudios adicionales – *ahora*, y no en el futuro distante. En cualquier caso, Boisen vió *la dirección de esta transformación de la religión* como una responsabilidad del clero. Mientras sería fácil sostener que cada grupo de fe debería “atender su propio jardín”, quizás vale la pena preguntarnos si las religiones contemporáneas tienen la responsabilidad de asistir a *toda* la gente del mundo hacia lo que Boisen llamó la “identificación con un compañerismo” que tiene la capacidad para ser “universal y perdurable” y hacia lo que él llamó la promoción de la “unificación con las potencialidades más finas de la raza humana.” [Pág. 305, EIW; *itálicas mías*]

Déjeme ofrecerles al menos dos ejemplos, sabiendo que son imperfectos. Cuando el gobierno de los Estados Unidos, después de la liberación de Afganistán, se encontró con combatientes detenidos quién resultaron ser menores de edad, analfabetas, e ignorantes de la tradición religiosa que nominalmente provocó que portaran armas, este aceptó la responsabilidad de protegerlos como niños, enseñarles a leer y escribir, además de traer clérigos musulmanes para que pudiesen estudiar el Corán. Seguramente, tal acercamiento debe ser raro en los anales de historia. Quizás, más tarde esto puede ayudar a construir un puente entre las religiones de costumbre y la religión de la crisis – esta secta de una iglesia en crisis. Un segundo ejemplo sería el trabajo de los Menonitas, una rama del cristianismo Protestante. Antes, durante, y después de las luchas en Iraq, este grupo de fe, que se oponía a la participación en todas las guerras, ha seguido su trabajo valioso que ayuda a agricultores iraquíes. Mientras que la posibilidad de que trabajadores menonitas convierten a musulmanes teológicamente es remota, su posibilidad de tener un efecto positivo en el desarrollo de una secta musulmana es grande. *El trabajo de la capellanía en general, por supuesto, se mantiene como una de las situaciones raras y notables en las cuales practicantes de una religión podrían asistir a los adherentes de otra religión en la práctica y el entendimiento más profundo de su fe.*

Mientras que la tendencia inicial es ver el crecimiento y la transformación, sea personal o social, como uniformemente positiva, el hecho es que el crecimiento no siempre procede constantemente en una dirección. Con frecuencia, el crecimiento implica tomar dos pasos hacia adelante y un paso hacia atrás. Manteniendo esto en mente, *tenemos que permitirnos a nosotros mismos y a nuestras religiones algún espacio para los malos entendimientos, la verdadera naturaleza de las cosas y para ser flexibles en el camino trazado. No permitirnos esto, es exponernos y exponer a nuestras religiones a tener que enfrentarnos a un sentido potencialmente devastador de fracaso si las opciones tomadas luego necesitan ser corregidas.* Boisen escribió extensivamente sobre este problema de la desintegración en respuesta al fracaso auto percibido y la amenaza de aislamiento.

Una de las observaciones principales de Boisen era que “el sentido del fracaso personal” era la fuerza impulsora detrás de muchas crisis. Mientras él se concentró principalmente en lo personal, él reconoció que este factor también podría aplicarse a lo social. Boisen enfatizó que “el sentido personal de fracaso... no es necesariamente un mal. Cuando es reconocido francamente y manejado con inteligencia, esto se convierte en una precondition del crecimiento”. [Pág. 46, RCC] Por supuesto, “reconociendo francamente” y “manejado con inteligencia” esto es la mayor parte del problema. Podríamos decir que el

mundo "Occidental" dejó de protegerse del terrorismo o que el mundo del "Este" dejó de protegerse del tsunami, pero también podríamos preguntar, ¿no son éstas responsabilidades mundiales?

¿No está claro ahora que el Oeste necesita la ayuda del Este y que el Este necesita la ayuda del Oeste? – ¿Que el Este puede ayudar al Oeste a disipar los poderes de la destrucción terrorista como el Oeste puede ayudar al Este a disipar los poderes de la catástrofe natural? ¿Qué tal si el Este reconociera los ataques terroristas del 9/11 como un problema suyo? ¿Qué tal si el Oeste reconociera las ciudades destruidas en el 2004 como un problema suyo? ¿Qué tal si el Este y el Oeste olvidaran cual es el Este y cuál es el Oeste? Hay una necesidad de que todos comencemos a pensar más globalmente. Boisen pidió "*un esfuerzo mutuo en el entendimiento y utilidad en la búsqueda de un objetivo común.*" [Pág. 260, RCC; *itálicas mías*]

¿Qué tal si nadie o ningún grupo francamente e inteligentemente intenta

- a. entender las cosas como realmente son y
- b. promueve la transformación de todos hacia sus "potencialidades más finas"?

Independientemente de la actual respuesta personal o social a la crisis, una de las preocupaciones principales de Boisen era que *no* hubiese ninguna respuesta constructiva. Déjeme repetir esto: una de sus preocupaciones principales era que *no* hubiese ninguna respuesta constructiva – que *nadie* y *ningún* grupo se involucrase en el asunto. Él consideró que "el verdadero mal" para una persona o una sociedad sería "el fracaso de crecer, el fracaso de obtener los objetivos verdaderos en la vida". [Pág. 207, RCC] Él no tenía ninguna ilusión sobre lo que él llamó "la tarea hercúlica", pero su acercamiento era el de comenzar sólo con la persona o sociedad que tenía a la mano – lo cual hizo. Boisen asumió que toda persona era capaz de reflexionar teológicamente y que cada cual tenía algún tipo de creencia, quizás no bien formulada, en cuanto "al fin y el sentido de la vida, las fuerzas espirituales que operan en nosotros ... [así como] las relaciones que existen entre sus varias manifestaciones". [Pág. 306, EIW] Él no tenía ningún problema en despertar "la conciencia durmiente" en tanto uno reconociese que "la tarea individualizada de la reconstrucción" debe de comenzar. [Pág. 281, EIW] Mientras la investigación de Boisen utilizó un juego estandarizado de preguntas provocativas las cuales idearon Dunbar y él, como he indicado anteriormente, Boisen era lo suficientemente competente con cualquier tipo de casos y podía sentarse con alguien y obtener de la persona su punto de vista sobre "las cosas que más importan" – "la realidad última de vida y muerte". Él hizo este dentro de una atmósfera respetuosa de lo que él llamó, la "pregunta co-operativa" – una especie de mezcla de dos partes en un equipo de investigación en cuanto al problema a mano. Boisen enseñó a sus estudiantes tratar de involucrarse con otras persona en su curiosidad activa o latente sobre sus "creencias ... y los enredos complejos de la vida actual"²⁰ [Págs. 191,182, EIW].

La pregunta es, ¿si al extraerse de lo que otros entienden como "las cosas que más importan" – como el entendimiento acerca de "la realidad última de la vida y la muerte" – puede ser llevado a cabo tanto en lo sociedad, así como a nivel personal? ¿Podrá una sociedad o una religión de forma exitosa lograr que otra sociedad o religión participe en una atmosfera de "búsqueda co-operativa"? Boisen ciertamente creía que por medio del "sufrir juntos", mediante el trabajo con problemas reales, "la presión es compartida y el apoyo social es probable", siendo el resultado "estable y constructivo". [Pág. 87, RCC] ¿Podrá este probado y verdadero acercamiento hacia las personas ser utilizado con las sociedades y las religiones? Preliminarmente, la investigación reciente realizada en casos de incidentes súbditos, como el terrorismo catastrófico y la destrucción natural, demuestra que las personas que sufren dichas experiencias de forma inmediata comienzan a luchar con la tarea que más le temen – que es exactamente lo que Boisen hubiese predicho. ¿Podrá ser cierto esto también para las sociedades y las religiones – que

aquellos que de forma inmediata abordan los problemas reales, acepten abiertamente la asistencia entre iguales en la búsqueda de resolver los problemas, lo cual resultará mejor en el futuro cercano? “Experiencias de crisis”, de acuerdo a Boisen, “revelan los elementos escondidos de fortaleza y de debilidad.” [Pág. 45,RCC]

Boisen sostiene que las culturas se desarrollan mejor “al vencer las dificultades”. [Pág. 43, RCC] Sin embargo, algunas de las dificultades que el mundo enfrenta actualmente, son de una magnitud sin precedentes. Boisen observó, que la guerra, por ejemplo, como la calamidad personal y la social, parecen ser una excepción a la regla de que la crisis puede estimular una preocupación religiosa genuina.²¹ Al preguntarse, ¿Qué movimientos religiosos importantes han surgido de la guerra...?[Pág. 5,RCC] Él concluyó que, el crecimiento religioso de naturaleza personal y social puede ocurrir cuando “la reacción ante el desastre nacional es la auto culpabilidad, en lugar del odio y de culpar al enemigo” – o sea “examinar la viga de nuestro ojo” debe preceder al “considerar la paja en el otro”. [Pág. 6,RCC; ver nota ²¹] De acuerdo con este punto de vista, la guerra “como una psicosis aguda en un individuo...es un intento de reorganización que tanto puede crear o destruir, dependiendo de la honestidad y claridad de pensamiento con que enfrentemos y erradiquemos los males antiguos” – “las fuerzas complejas comunes a todos nosotros” – “que son las responsables” – por los problemas en primer lugar”. [Págs. 7,97,RCC] Es decir, tenemos que luchar por *mantener la perspectiva y una postura de auto critica* durante la actual guerra global contra el terrorismo. Aún un fenómeno natural, como lo fue el tsunami en el 2004, trae sus propios retos—especialmente hasta el punto donde somos afectados por factores y complicaciones “no naturales”. Cuando la reacción al terrorismo catastrófico y a la destrucción natural causa la excesiva auto culpa o aceptación excesiva, esto puede descarrilar la preocupación religiosa, propiciando una respuesta de desaliento.

En el último Congreso Asiático Pacífico sobre el cuidado pastoral y consejería, en Perth, Australia, en julio del 2001, el Rev. Dr. Emmanuel Y. Lartey delineó proféticamente un bosquejo de algunos de los problemas que hoy enfrentamos. El habló del “rápido cambio y flujo en lo social, económico, cultural, religioso, político y la esfera personal”, cambios que producen confusión, inseguridad, fragilidad y vulnerabilidad. Enfatizando, “que estas condiciones no existen en aislamiento en una sola área geográfica o contexto cultural”. Mientras Lartey, resaltaba nuestra asunción a realizar una “apreciación crítica”, él además nos llamó a ser precavidos de que no es cierto “que las condiciones criticadas han cesado de existir”. ¿Qué vamos hacer nosotros? Sonando un poco como el llamado realizado por Boisen hacía unos cuarenta años atrás a que desarrollásemos “una teología empírica”, Lartey hizo un llamado al desarrollo de una visión “post-moderna” global del cuidado pastoral y la consejería, que acoja tanto a los individuos como a las sociedades, enfocándose en lo específico de cada uno. Él hizo un llamado a que retornemos a:

1. “de lo general a lo particular”
2. “de lo universal a lo local y contextual”, así como
3. “de lo no temporal a lo temporal.”

Lartey además habló fuertemente sobre el problema *de que no todos los acercamientos son positivos-que las creencias religiosas en desarrollo pueden ser “en ocasiones creativas y en otras ocasiones letales”*. Levantó el problema de la responsabilidad universal – *de los capellanes “como agentes de respeto por todo el orden creado” del mundo*. Él apuntó a la necesidad de una respuesta de iniciativas de las distintas fe religiosas, al igual que Boisen hubiese predicho, al responder a la crisis “con valentía innovadora”, mientras que otros están “frisados del miedo, del temor y la ansiedad”. Lartey llamó a los capellanes *a participar críticamente y empáticamente, alentando y empoderando a otros “a trabajar hacia un*

*cambio creativo de las estructuras que destruyen la comunidad". Mientras no se ve la apreciación por el método empírico — "la actitud de humildad que permite poner el entendimiento profundo teológico a prueba" — que caracterizaba el trabajo de Boisen, Larney llamó "el trabajo colaborativo" con las disciplinas que están fuera de la teología, en búsqueda de una salud holística para todo el planeta.²² Entonces surge la pregunta, [itálicas mías] *¿Podremos salirnos de nuestra propia religión para participar de forma colectiva con otras religiones? ¿Podremos escuchar a los demás, hablar, y desarrollar una apreciación razonablemente objetiva de ambos lados de lo que sí funciona y de lo que no funciona?**

Quizás necesitemos empezar cerca de nuestra propia casa, *para poder juntar las fuerzas* para enfrentar al resto del mundo. Boisen llamó a *recobrar nuestro cielo, nuestras propias experiencias y fe* [Pág. 237,RCC] — para *"una hermandad con cierto cuerpo de creencias en donde se dé espacio para crecer y para el descubrimiento"*. [Pág. 232, RCC; itálicas mías] Una Organización, "una comunidad... basada en un pacto teológico", ha tratado de proveer y fomentar el ambiente en el cual activamente se junten grupos de capellanes que deseen crecer más ricamente en espíritu y alma. Permítanme citar de su Convenio, pero mientras lo hago traten de *imaginar estas admoniciones no como aplicadas al individuo; sino, más bien, aplicadas a las sociedades y las religiones* — en realidad a todas las sociedades y todas las religiones del mundo.

*Nosotros... nos entendemos como peregrinos espirituales
en búsqueda de una verdadera comunidad-colegiada*

*Nosotros nos comprometemos a ser mutuamente responsables por los unos y por los otros
por nuestro... trabajo y dirección ...*

*Nos comprometemos a una galaxia de valores compartidos
que son profundamente celebrados y que son difíciles de comunicar*

Nuevamente, traten de imaginar estas admoniciones como aplicadas a todas las sociedades y religiones del mundo. Permítanme continuar con la cita:

*Nosotros le damos un gran valor
al significado de las relaciones entre nosotros.*

Valoramos la autoridad personal y la creatividad.

*Creemos en que debemos crear espacio para los demás
y estar listos para ayudarnos unos a otros
en nuestras respectivas jornadas espirituales. [énfasis mío]*

Esta es la frase que más me llamó la atención: *"Nosotros...estamos preparados para ayudarnos en nuestras jornadas espirituales"*. Eso es, nosotros, o nuestras sociedades y religiones, se ayudaran unas a las otras en nuestras *"transformación espiritual"*; o, en términos de Boisen, "en nuestra recreación de la fe religiosa". Permítanme continuar con la cita:

Debido a que nosotros creemos que la mejor manera de vivir la vida es por la gracia, nosotros creemos que es esencial guardarnos de no tornarnos invasivos, agresivos, o predadores unos contra otros. Creemos que las personas son más importantes que las instituciones...

Estamos comprometidos en ofrecer *una experiencia viviente* que refleje en ella la vida humana y la fe *del entorno de una comunidad que apoya y reta a sus compañeros peregrinos. [énfasis mío]*²³

¿No suena este Pacto como la “hermandad viviente entre ciertos cuerpos de creencias en donde se da el espacio para crecer y para investigar, propuesto por Boisen?” [Pág. 237, RCC] Imagine el impacto que tendría una red interreligiosa abierta a nivel mundial. Hace apenas dos años esta comunidad de capellanes afirmó su “convicción de que una persona adiestrada clínicamente, es una comprometida con una continua transformación personal”.²⁴ Desde entonces estos capellanes están activamente comprometidos con el desarrollo de las asociaciones indígenas de cuidado y de consejería pastoral a través del mundo; no debe ser tan difícil imaginarnoslos desarrollando el mismo compromiso para trabajar hacia la transformación del mundo.

Como hemos de recordar, Boisen observó, que, mundialmente, las “crisis normales” de desarrollo personal están integradas socialmente por medio de las ceremonias religiosas tales como bodas, funerales, etc. Otra pregunta que tenemos que enfrentar ahora es, ¿Qué medios tenemos para integral la “crisis normales” de desarrollo social? ¿Debemos dejar que cada sociedad y cada religión luche por sí misma? Recordamos la investigación de Boisen sobre las cuatro principales reacciones a las crisis, ¿existirá alguna manera en que parte de la comunidad mundial — quizás pueda ser ayudada por una red de capellanes con preparación clínica — a evitar el

Rendirnos ante el odio,

entregarnos ante la lujuria y la ambición, y

rendir nuestras *insuficiencias* a la desilusión,
en lugar de tener éxito en

visualizar francamente la verdadera naturaleza de la situación?,
¿podrá una crisis tan excepcional posiblemente provocar un entendimiento que puedan ser integrado a la vida acostumbrada?

Ochenta años atrás, en ninguna parte del mundo existía un “capellán con formación clínica”. Hoy existen miles. El movimiento para la capacitación clínica y espiritual, educación y transformación de capellanes fue uno de carácter ecuménico desde sus comienzos y comenzó a extenderse mundialmente en cuestión de décadas. Posiblemente uno de los proyectos que debemos adoptar es la traducción parafraseada del llamado de Boisen a realizar trabajo clínico en su escrito “Un reto a los seminarios”, en todos los idiomas que nos sean posibles.²⁵ Pensemos en el potencial impacto en nuestras actuales crisis si existiera un capellán con experiencia clínica en cada — y recalco en cada — escuela teológica del mundo, comprometido en nutrir la sabiduría de la perspectiva y la auto crítica.²⁶

“Religión en crisis y en costumbre”. Regresemos al título de la última monografía publicada de Boisen cincuenta años atrás, los cuales se cumplen este año. El primer énfasis de esta presentación bosqueja “la religión durante la crisis y la costumbre” — el descubrimiento personal y la recuperación del espíritu y el alma durante tiempos extraordinarios como ordinarios. El segundo énfasis, sin embargo, comienza con una consideración cuidadosa de la “religión por sí misma en tiempos de crisis y costumbre” — la “recreación de la fe religiosa” en sociedades como nuevas revelaciones y percepciones que en un comienzo

descansan incómodamente sobre las viejas tradiciones, durante tiempos extraordinarios como ordinarios. La visión de Boisen de lo que significa la transformación — tanto para la sociedad como para los individuos— se enfoca en el “luchar juntos”, en luchar para mantener “un compromiso honesto y confiable” en un proceso favorecedor — *hasta llegar a ser lo mejor de nosotros podamos concebir*. Boisen enfatizaba que *los fracasos son parte del precio a pagar al intentar crecer — llegar a ser — pero ese esfuerzo atrevido resulta necesario de todas maneras*. La carga — el reto— es grande, pero es uno inevitable. Nosotros en este Congreso ciertamente debemos “mantener nuestro optimismo” — “levantar nuestros espíritus” — al ser confrontados con la inmediatez de una tarea mundial que recae sobre nuestros hombros. La pregunta que ahora surge es si podemos *llegar a ver nuestras religiones*, individualmente y colectivamente, *como teniendo una responsabilidad universal* de promover lo que Boisen llamó “*la mayor de las potencialidades de la raza humana*.” [Pág. 305, EIW; *itálicas mías*]

Una vez más, mis preguntas, comienzan a ser numéricamente mayores que mis respuestas. Causando que mis conclusiones también comiencen a sumarse luego de varias presentaciones a clérigos de carácter histórico. Hace algunos años atrás comencé a notar el “primer reto del pasado”, ejemplificado en el trabajo de Boisen, que nos indica que nosotros debemos:

1. **mantener el coraje de patrocinar creencias que inicialmente no son compartidas por otros.**²⁷ De alguna forma anoté un segundo “reto del pasado”, ejemplificado en el trabajo de uno de los colegas de Boisen, Dunbar; que nosotros debemos
2. **mantener la voluntad y continuidad en trabajar con las tareas que aparentan ser imposibles.**²⁸ Más tarde anoté un tercer “reto del pasado”, nuevamente ejemplificado en el trabajo de uno de los colegas de Boisen; Dunbar,
3. **mantener la habilidad continua para crear e inventar.**²⁹ Antes de formular — en realidad, resucitar — un cuarto reto, permítanme hacer referencia sobre algunas de mis notas sobre el Rev. Dr. Anton Theophilus Boisen a la luz de estos tres primeros retos.

El superó un problema moral,
publicando sus percepciones para
que fueran evaluadas por sus colegas, y
permaneció firme en sus convicciones.

Él tomó control de la situación
sobreponiéndose a la timidez inducida por una severa enfermedad mental y
dio comienzo a lo que se tenía que hacer.

El permaneció intrigado por la situación,
reflejando una confusión compleja hasta encontrar claridad y
proponer una solución.

Estoy seguro de que Boisen hubiese verdaderamente disfrutado el poder reflexionar teológicamente sobre los eventos recientes de nuestro mundo y en las formas en que cada comunidad religiosa se compromete o no y responde a las mismas. No me cabe la menor duda que nosotros estuviéramos escuchando su voz profética. En ausencia de Boisen,

- a) ¿puede el sufrimiento del *mundo* — no solamente el de su región o comunidad — sino del mundo — depender de que usted le provea el sabio liderazgo que necesita?
- b) ¿podrá el amplio mundo depender de usted para enfrentar los problemas, tomar el reto y continuar intrigado?
- c) ¿podrán esas regiones del mundo que entendemos como foráneas depender de que usted se sostenga firmemente en sus convicciones, dedicarse a trabajar sin excusas y proponer *acercamientos noveles*?

En cada ocasión que le hablo a la comunidad clínica pastoral como historiador, descubro y recupero un pedazo más de la sabiduría de su pasado. Durante sus últimos años, Boisen habló “desde unas perspectivas más amplias... desde las cuales la verdadera religión es concebida”.³⁰ El reflexionó profundamente sobre las dificultades de los años treinta, el problema moral de la Segunda Guerra Mundial y sus consecuencias posteriores, reconociendo la tentación de que cada bando se enfocara principalmente en su propia situación. Siguiendo el precedente de los profetas, Boisen *vió la necesidad del clero de tomar el liderato en expandir y cuestionar las opiniones de las personas. En este momento, el “cuarto reto del pasado”, es que la comunidad clínica pastoral y espiritual del mundo*

- 4. **mantenga una perspectiva sabia y una postura de autocrítica**, mientras toma en serio el llamado a transformar el mundo, en tiempos de crisis y tradición.

Gracias por invitarme a compartir mis ideas sobre la formación y transformación- descubrimiento y recuperación- del espíritu y el alma, Shalom.

#

“Desde lo más profundo te invoco, Señor”. Salmo 130:1, en los textos Judíos y Protestantes; 129:1, “De Profundis,” in la Biblia Católica; Surah 14:1, “*Un libro que te Hemos revelado a ti, para que puedas guiar a la humanidad fuera de las profundidades de las tinieblas a la luz...*” en el in al-Qur'an Islámico

#

Nota: El manuscrito original repartido en la conferencia e incluido en la página del Internet del Concilio Internacional de Cuidado Pastoral y Consejería (International Council on Pastoral Care and Counseling), contiene notas de referencias, comentarios parentéticos dentro del texto principal en vez de notas al final del texto, y tenía una bibliografía al final. Dado a que el grueso de las referencias son de documentos de Boisen, principalmente de su libro Religión en crisis y en costumbre, me ha parecido útil retener este formato al menos parcialmente. Ahora, las notas de referencia, los comentarios entre paréntesis y la bibliografía son proporcionados vía números en la las nota al final del texto.

NOTAS

- ¹ Anton T. Boisen. The Exploration of the Inner World: A Study of Mental Disorder and Religious Experience. Chicago: Willet, Clark & Co, 1936; reprinted, NY: Harper & Brothers, 1941, 1952, 1962, 1966; Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1971. [EIW]
- Anton T. Boisen. Out of the Depths: An Autobiographical Study of Mental Disorder and Religious Experience. New York: Harper & Brothers, 1960. [OTD]
- Anton T. Boisen. Religion in Crisis and Custom: A Sociological and Psychological Study. New York: Harper & Brothers, 1955; reprinted, Westport, CT: Greenwood Press, 1973. [RCC]
- Anton T. Boisen. Problems in Religion and Life: A Manual for Pastors, with Outlines for the Co-operative Study of Personal Experience in Social Situations. New York: Abingdon-Cokesbury Press, 1946; during World War II, a 1941 lithograph version was in circulation. [PRL]
- Anton T. Boisen. Lift Up Your Hearts: A Service Book for Use in Hospitals. Boston: Pilgrim Press, 1926, later re-titled, Hymns of Hope and Courage.
- Anton T. Boisen. Hymns of Hope and Courage. Boston: Pilgrim Press, 1932, 1937; 4th edition, Chicago: Chicago Theological Seminary, 1950.
- ² Pese a que Boisen tenía un cierto escepticismo del trabajo del teólogo Emmanuel Swedenborg, quien él definitivamente estudió, uno podría pensar que la noción de Swedenborg sobre la “exploración interna” influyó el título del libro; véase Pág. 71-2, EIW.
- ³ El Departamento de Estado de Estados Unidos, Patrones del terrorismo global, informe re: 1985-2004; el tsunami del 2004 mató repentinamente cerca de 300,000; la última vez que devastaciones de esta magnitud y velocidad había sido confrontada fue durante los terremotos de 1976 en China, las inundaciones 1970 en Bangladesh, y las inundaciones asombrosas de 1959 – como ha indicado el Centro de Desastres, un grupo de expertos privados.
- ⁴ St. Tomas de Aquino. *Summa Teológica*, 1 pregunta 44 artículo 2.
- ⁵ Hippocrates. Epidemics, Prognosis, Regimen in Acute Diseases.
- ⁶ Véase la siguiente advertencia con respecto a “espiritualidad”; mientras la espiritualidad a menudo es entendida como inequívocamente positiva, hay que recordar, como Boisen habría advertido, que pueden haber en las mismas manifestaciones negativas en algunas personas o en algunas sociedades, en algún punto. Raymond J. Lawrence, “El problema con la espiritualidad.” *Contra Mundum: A Journal of Theological & Clinical Reflection*, 91 (January 12, 2001, hard copy: P. O. Box 2535, Times Square Station, New York, NY 10108; on the web: <http://www.contramundum.com>.
- ⁷ Emmanuel Y. Lartey, “Global views for pastoral care and counseling: Post-modern, post-colonial, post-Christian, post-human, post-pastoral.” Address given at the 7th Asia Pacific Congress on Pastoral Care and Counseling, Perth, Western Australia, 15th July 2001; on the web at <http://www.pastoralpsychologie.de/downloads/Lartey.doc>
- ⁸ La Biblia, I Corintios 15:45: “Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante.” I Corintios 15:47 “ El primer hombre [es] de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que [es] el Señor, es del cielo.”
- ⁹ Los comentarios anteriores en este artículo sobre “alma” y “espíritu” fueron tomados de mi previo artículo, “Emotionally, Soulfully, Spiritually ‘Free to Think and Act’,” [J Religion & Health 40(1): 97-114, 2001; http://www.pastoralreport.com/the_archives/2002/04/emotionally_sou.html] el cual se concentró en el trabajo de la colega de Boisen, [Helen Flanders Dunbar] e incluyó estos párrafos en las notas al final del texto #12: Definiciones:

El espíritu - [Hebreo, "ruach"] - "la animación o poder de dar vida, del cual las personas son recipientes"; "G-d's actividad dinámica y creativa."

Alma - [Griego, "psique"; compárese con el Hebreo, "*nephesh*"] - "una sustancia divina dentro del constructo humano"; "una parte intrínseca de la persona"; "abraza la totalidad de [la persona] existencia."

Cuando primero redacté este manuscrito [“Emocionalmente...”] estaba manejando exclusivamente materiales a partir de los años 1920 y los años 1930. Sólo más tarde aprecié propiamente la necesidad de asegurar una correspondencia entre cómo estos términos fueron usados en aquella era más temprana y cómo ellos serían entendidos hoy. Las definiciones aquí citadas son de Raymond J. Lawrence, Hijo, The Poisoning of Eros: Sexual Values in Conflict, New York: Augustine Moore Press, 1989, Págs.7, 6. El capellán Lawrence, también, tuvo que lidiar con el problema de consistencia de sentidos a través de los años y, habiendo comprobado con tres diccionarios teológicos, creo que sus cuidadosas definiciones serían razonables para Dunbar y sus colegas así como a lectores/as contemporáneos.

[Después de la finalización de aquel manuscrito original, un folleto vino por correo describiendo un curso en "Spirituality & Healing in Medicine," a ser ofrecido del 19-21 de marzo de 2000, "Bajo la Dirección de Herbert Benson, MD." "La Descripción de Curso" indicaba que la investigación que "cuando una persona se envuelve en una oración o un rezo reiterativo, palabra, sonido o frase y cuando los pensamientos intrusos son pasivamente desatendidos, surgen cambios fisiológicos específicos... Estos cambios... han sido etiquetados como "la respuesta de relajación". La descripción continúa diciendo que la investigación establece "que la gente experimenta un aumento de espiritualidad como *consecuencia de la obtención de este estado* [—la respuesta de relajación—] sin tener en cuenta si ellos usaron un foco religioso. La espiritualidad fue expresada como la experimentación de la presencia de un poder, una fuerza, una energía, o lo que fue percibido como D-s y esta presencia estaba asociada a la persona. Además, la espiritualidad tuvo que ver con menos síntomas médicos. "(*itálicas mía*) Como notará, Boisen usó el término "espiritualidad" más o menos lo mismo como hizo Dunbar y sus colegas en los años 1930 de años 1920. Sin embargo, mientras que el primer grupo vió la relajación/sentimental como algo que mejoraba la recepción espiritual de una persona, Boisen y los colegas por lo visto vieron lo contrario, como lo espiritual como un medio para mejorar el potencial de una persona para lograr conseguir la relajación/sentimental. Dunbar misma parece haber visto estos como el uno tomado de la mano del otro, en donde, si en algo, lo sentimental abarcaba lo espiritual; lo cual, podría argumentarse, está más cercano del punto de vista de la teología más clásica. Véase también, Matthew Cohn. "A Brief Review of Biblical Psychology," 2003, <http://www.matthcohn.net/history.html>].

¹⁰ Compare las técnicas complementarias de la meditación del Budismo de "Vipassana" and "Samatha".

¹¹ El único manuscrito de Dunbar con respecto a este punto, sin embargo, fue destruido en una inundación del sótano de Union Theological Seminary, New York, NY; Véase el texto clásico, Symbolism in Medieval Thought and Its Consummation in the Divine Comedy. New Haven: Yale University Press, 1929; y su disertación de PhD, New York: Columbia University, 1929; reimpresión, New York: Russell and Russell, 1961; reimpresión nuevamente, Atlanta, GA: SOLINET, 1994. Sí, esta es Flanders Dunbar, BD, PhD, MD, MedScD, considerada generalmente como la fundadora de la American Psychosomatic Movement – paralela al movimiento de Boisen para la entrenamiento pastoral clínico, que él dirigió exitosamente; véase: Robert Charles Powell. "Healing and Wholeness: Helen Flanders Dunbar (1902-59) y "Extramédical Origin of the American Psychosomatic Movement, 1906-36," disertación doctoral, Págs. 347. Durham, NC: Duke University, April 1974; accesible en: Ann Arbor: [University Microfilms >] ProQuest (order # ATT 7502415).

¹² Thomas More. "Soul Talk," 2003; <http://www.abc.net.au/rn/relig/spirit/stories/s816062.htm>.

¹³ La Biblia, Filipenses 4:7.

¹⁴ La Biblia, I Corintios 13:12.

¹⁵ Jesús, como aparece en La Biblia, Mateo 7:1-5; compárese con la admonición similar del Buda que aparece en el Dhammapada 4 (50).

¹⁶ Según la Kabbala judía, el *ruach* (literalmente, "viento"), la personalidad distintiva, por así decir, es entendida como una entidad intermedia, moviéndose de aquí para allá entre la alianza con el *nefesh* (literalmente, "descansado"), la esencia terrenal, sentimental que mantiene a uno físicamente vivo y la alianza con el *neshama* (literalmente, "aliento"), la esencia transcendental, espiritual que mueve la persona hacia D-s. Durante momentos de observación expresamente religiosa, mientras hay un aspecto de reposo (*nefesh*), hay una predominante extensión espiritual (*neshama*). Los judíos se consideran espiritualmente relacionados con todos los pueblos del mundo, porque ellos creen que toda la gente, entendiéndolo ellos o no, comparte *neshama*, este potencial para una conciencia de D-s. Simcha H. Benyosef. "The Additional Shabbat Soul," in Living the Kabbala: A Guide to the Sabbath and Fes-

tivals in the Teachings of Rabbi Rafael Moshe Luria. New York: Continuum International Publishing Group, 1999. Véase el Capítulo en: http://www.kabbalaonline.org/Holydays/shabbat/The_Additional_Shabbat_Soul.asp

¹⁷ Anton Theophilus Boisen. "Personality Changes and Upheavals Arising Out of the Sense of Personal Failure." *Am J Psychiatry* 5: 531-551, 1926; Reimpreso, *Am J Psychiatry* 151(6 Supplement):125-33, 1994 [suplemento reimpreso también en formato de libro, Arlington, VA: APPI, 1994].

Robert Charles Powell. Anton T. Boisen (1876-1965): "Breaking an Opening in the Wall between Religion and Medicine", pp.47, special supplement to the AMHC Forum, 29(1), October 1976 [Association of Mental Health Chaplains > Association of Professional Chaplains]; Robert Charles Powell. "Anton T. Boisen's 'Psychiatric Examination: Content of Thought' (c.1925-31): An Attempt to Grasp the Meaning of Mental Disorder," *Psychiatry* 40: 369-375, 1977; abstract in www.pubmed.gov.

¹⁸ Anton Theophilus Boisen. "The Present Status of William James' Psychology of Religion." *J Pastoral Care* 7(3): 155-157, 1953, p.157. Boisen siempre escribía "co-operative" en vez de "cooperative," y esta convección será utilizada en este manuscrito.

¹⁹ Citado por Boisen en relación a John Dewey. Reconstruction in Philosophy. New York: Henry Holt, 1920, pp.176ff.

²⁰ Véase, John Dewey. A Common Faith. New Haven: Yale University Press, 1934, p.32, " Hay solamente una ruta segura a la verdad — la ruta de la paciencia, la investigación cooperativa operado por medio de la observación, la experimentación, la recolección de datos y la reflexión controlada"; de posible interés: John Dewey, "The Field of Value," in Raymond Lepley. Values: A Cooperative Inquiry. New York: Columbia University Press, 1949.

²¹ Anton Theophilus Boisen. "What War Does to Religion." *Religion in Life* 14:389-400, 1945; esta versión más larga del Capítulo VI, Religion in Crisis and Custom, es fuertemente recomendada.

²² Lartey, 2001, citado arriba.

²³ The College of Pastoral Supervision and Psychotherapy, PO Box 162, New York, NY, 101098, USA; www.cpsp.org].

²⁴ Véase: The General Secretary's report, 21 March 2003, The College of Pastoral Supervision and Psychotherapy; <http://www.pastoralreport.com/articles/archives/000234.html>, *itálicas del mías*].

²⁵ Anton Theophilus Boisen. "The Challenge to Our Seminaries." *Christian Work* 120: 110-112, 23 Jan 1926; Reimpreso en the *J Pastoral Care* 5: 8-12, 1951; Síntesis reimpresa en Powell, Robert Charles. "The Challenge to Our Seminaries' – Worldwide. Guest Editorial." *J Pastoral Care Counseling* 59(4): 318-21, 2005; Robert Charles Powell. "Questions from the Past (on the Future of Clinical Pastoral Education)." Ponencia principal, presentada ante: 50th Anniversary Conference, Association for Clinical Pastoral Education, Minneapolis, October 1975. 1975 Conference Proceedings: 1-21, 1976.

²⁶ Compárese el discurso de Lartey's en el último Congreso 2011, citado arriba, donde él habla del acercamiento de la "posmodernidad" en donde se intenta mantener la postura de "...mantenerse en la vena crítica o en "modalidad de cuestionamiento."

²⁷ Robert Charles Powell. "Whatever Happened to 'CPE' -- Clinical Pastoral Education?" Ponencia principal, presentada ante: 9th Plenary Meeting, of the College of Pastoral Supervision and Psychotherapy, March 1999, Virginia Beach. http://www.pastoralreport.com/the_archives/1999/03/whatever_happen.html.

²⁸ Powell, 1999, citado arriba, nota 9.

²⁹ Robert Charles Powell. "The 'Continued Ability to Create and Invent': Going for One Hundred Years of Clinical Pastoral Transformation." Ofrecido en: Marzo 2002: 10th Plenary Meeting of the College of Pastoral Supervision and Psychotherapy, Virginia Beach, Virginia.

http://www.pastoralreport.com/the_archives/2002/03/the_continued_a_2.html.

³⁰ Boisen, 1945, citado arriba; Pág. 393.

Comentarios del Autor en 2011:

El texto original fue acreditado a “Robert Charles Powell, MD, PhD”, identificado como “Public Member Accreditation Commission, The College of Pastoral Supervision and Psychotherapy; Past Historical Consultant, The Association for Clinical Pastoral Education; Member-at-Large, Commission on Accreditation of Pastoral Services, The Council on Ministry in Specialized Settings Network.”

Se puede argumentar los pros y los contras de cambiar el uso de deletrear "D-s" con "io" [Dios] o dejarlo intacto. La decisión aquí ha sido la de tomar el camino más conservador, considerando que excluir una letra mantiene el sentido mientras se reduce la posibilidad de que un nombre sagrado pudiera ser profanado; técnicamente, la dirección original para tomar este acercamiento aplica sólo dentro de ciertas áreas vulnerables de escritura Hebrea.

En "la posdata", la frase “en la Biblia Protestante”, ha sido cambiada a “en los textos judíos y protestantes”, la coma después de la Biblia ha sido cambiada a un punto y coma, el 14:1" ha sido introducido por “Surah” y movido al principio de la cláusula; además, Al-Qur'an ha sido prefijado por “en el Islámico.”